

COLEGIO APOSTÓLICO
"S. FRANCISCO JAVIER"
CONGREGACIÓN DEL VERBO DIVINO

¡VIVA DIOS UNO Y TRINO EN NUESTROS CORAZONES!

Villa Calzada, Abril 5 de 1950.

Illmo. y Rmo.
Monseñor don Carlos Casanueva Opazo.
Santiago de Chile.

Mi estimado don Carlos:

Mucho lamenté no haberme despedido de Ud. personalmente, ante la imposibilidad de ubicarlo. Sin embargo, confío que la Sra. Angela le haya transmitido mi encargo de hacerlo en mi nombre.

Aquí estoy en nuestro Seminario Mayor de San Feo. Javier en Villa Calzada a unos 25 kms. del centro de Buenos Aires y en un lugar, que por lo campesino, recuerda a Peñaflores.

Hace un mes comencé el I año de Teología con Teo Creatore en Dogma, Te Sacramentis en Moral, además de Apologética, Exégeris y Catequesis. Mi mayor dificultad por ahora es que aún no domino bien el Latín. No obstante confío que el Buen Dios me ha de prestar la "ayudita" necesaria para estudiar con éxito los ramos que en ese idioma se tratan.

El día 25 de Marzo ppdo. día de la Anunciación de María y en el tercer aniversario de mi toma de Hábito S.V.D. en una solemne ceremonia realizada en nuestra Iglesia, recibí de manos del Illmo. ex-Arzbispo de Montevideo Mons. Oragone, la Santa Clerical Tonsura. Y es posible

que este mismo año reciba las dos primeras Ordenes Menores.

Me llena de alegría, don Carlos, contarle todo esto porque voy viendo que al influjo de la Gracia Divina, se va haciendo realidad lo que hace unos diez años tímidamente le propuse, después de escuchar una meditación predicada por Ud., en los primeros Ejercicios Espirituales a que asistí: la posibilidad de llegar a Sacerdote.

¡Cuánta mayor será entonces mi felicidad cuando pueda cantar la Santa Misa al lado de Ud. en la inolvidable Casa de Ejercicios de San Francisco Javier!... Dios lo ha de permitir, sin duda!...

Al comenzar hoy los días más solemnes de la Semana Santa aprovecho para escribir a Ud. y darle la seguridad de que durante ella mucho ^{lo} recordaré en mis humildes plegarias al Altísimo y rogaré para que Él se digne conservarle la salud para ^{bien de} las almas innumerables que aprovechan su gran trabajo apostólico.

Termino, don Carlos, deseando a Ud., como buen cristiano que se alegra con la gloriosa Resurrección de Nuestro Señor: ¡Felices Pascuas de Resurrección!...

Y, además, no me es dable ocultar el gran interés que tengo de recibir de Ud. algunas palabritas!...

Afectuosamente en el amor del Sp. Santo.

Fr. Arturo Salto Pérez

S. V. T.